

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La hipermodernidad: la dimensión singular del síntoma como respuesta al empuje mortífero del mercado.

Prego, Enrique Miguel.

Cita:

Prego, Enrique Miguel (2017). *La hipermodernidad: la dimensión singular del síntoma como respuesta al empuje mortífero del mercado. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/970>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/cMa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA HIPERMODERNIDAD: LA DIMENSIÓN SINGULAR DEL SÍNTOMA COMO RESPUESTA AL EMPUJE MORTÍFERO DEL MERCADO

Prego, Enrique Miguel

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El discurso capitalista representa el tiempo de un sujeto desconectado del lazo social y transformado en un individuo consumidor. En el pasaje a la hipermodernidad el empuje ilimitado al consumo por lo novedoso convierte rápidamente a todo lo consumido en desecho, lo que incluye en última instancia a la subjetividad misma. Es la versión capitalista del empuje a la mujer que promueve un goce desenfrenado en una lógica que opera desde lo absoluto, sin excepción alguna. La salida de este discurso, que debe incluir la dimensión de lo colectivo, se funda en la promoción del síntoma que, en el anclaje con su singularidad, en tanto acontecimiento de cuerpo, no puede ser absorbido por la política destructiva del mercado.

Palabras clave

Hipermodernidad, Empuje Capitalista, Desecho, La Temporalidad, Lo Singular del Síntoma

ABSTRACT

HYPERMODERNITY: THE SINGULAR DIMENSION OF THE SYMPTOM IN RESPONSE TO THE MORTIFEROUS THRUST OF THE MARKET

Capitalist discourse represents the time of a subject disconnected from the social bond and transformed into an uncountable consumer. In the passage to hypermodernity the unlimited push to consumption by the novelty quickly converts everything consumed into waste, which ultimately includes subjectivity itself. It is the capitalist version of the push to the woman that promotes an unbridled enjoyment in a logic that operates from the absolute, without exception. The output of this discourse, which must include the dimension of the collective, is based on the promotion of the symptom that, in the anchorage with its singularity, as a body event, cannot be absorbed by the destructive of the market.

Key words

Hypermodernity, Capitalist Push, Waste, The Temporality, Singular of the Symptom

A) Nuestra Época:

Jacques Lacan denominó con el nombre de discurso capitalista a la mutación civilizatoria que nos atraviesa y que modifica radicalmente las condiciones de la producción de la subjetividad de nuestro tiempo. El discurso contemporáneo condena al ser hablante a lo que en su momento G. Agamben denominó "la nuda vida", (2009, Alemán) una vida que a diferencia de la vida articulada al discurso está desnuda de toda determinación, sin brújula alguna a partir de

la cual orientarse. Referencia equivalente a la que Lacan acuñó en "La Tercera" cuando sentenció que en nuestro tiempo "cada individuo es realmente un proletario, es decir, no tiene ningún discurso con que hacer lazo social" (1993, Lacan, p.86). De esta manera se define una lógica de exclusión en la que capitalistas y consumidores carecen de las condiciones en cuanto a constituir un lazo social en función de estar identificados a la equivalencia entre "la plusvalía y el plus de gozar como causa de un deseo que atraviesa a toda nuestra organización económica". (2012, Lacan) El discurso contemporáneo, mutación de la modernidad que articula al capitalismo tardío con la tecnociencia, condena al nuevo individuo consumidor, ante la disolución del Otro, a tener que arreglárselas a solas con la pulsión. Asistimos a un tiempo complejo y paradójico en el que conviven los avances de la globalización con las formas de retorno sintomático que ya Lacan advertía en 1967 advirtiendo que el proceso de universalización en las agrupaciones sociales tenía como contrapartida nuevas y más amplias formas de segregación, representadas ferozmente en los campos de concentración con el intento de destruir radicalmente todo vestigio de dignidad subjetiva. Jacques -Alain Miller nos plantea, por su parte, si en verdad no estamos asistiendo en la actualidad a un retorno peculiar del discurso amo: "el no-todo está destinado a gobernar, a orientar el siglo XXI, o bien el discurso amo no ha dicho acaso su última palabra...?" "¿En que porvenir habremos de hacer que el psicoanálisis exista?". (2016, Miller, p.24) De todos modos, más allá de ciertas ambigüedades, podemos afirmar que el discurso capitalista al desconectar su determinación respecto del lugar de la verdad produce un efecto forclusivo que orienta en nuestra época una circularidad ilimitada y sin envés que forcluye al sujeto e introduce una problemática del goce por fuera de la castración. En este contexto se desarrolla entonces una práctica de goce que se sirve del gadget, el objeto que la ciencia y el mercado proveen, y que le permite al individuo taponar la causa de su deseo en un circuito infernal que lo aleja de la singularidad que habita en lo real del síntoma.

B) Un Empuje Mortífero:

Nos encontramos así con un nuevo tratamiento de la facticidad de la existencia que esquivo el sentido que la significación fálica nos procura. Ahora bien el goce epocal que caracteriza a la mutación post-moderna del discurso no está ligado al mito positivista del progreso ilimitado que tendía a crearnos la ilusión que todo lo nuevo venía a reemplazar lo anterior, superándolo, en aras de un futuro mejor. Se trata de una nueva transformación que rompe con la linealidad de lo temporal. Sus efectos, en este sentido, se per-

ciben en todos los ámbitos de la vida actual como por ejemplo en el campo del saber en general y en el psicoanalítico en particular, alterando una tendencia que nos hacía creer que los conceptos que vamos incorporando hacen perder vigencia a aquellos que sosteníamos con anterioridad. Respecto de esta nueva modificación que se ha ido produciendo en el presente Miller nos ilustra afirmando que el superyó de la cultura actual nos demanda "algo nuevo". Lo nuevo en la cultura de hoy, agrega, es el síntoma, es la nueva forma sintomática del malestar en la cultura, "lo nuevo se desvinculó de lo moderno para aparecer en cuanto nuevo. En efecto, se trata de lo nuevo por lo nuevo mismo".(2000, Miller,p.15) Miller además nos alerta que este particular empuje esconde algo ominoso tras su apariencia superficial pues cada día lo nuevo se mantiene menos tiempo en tanto tal, se vuelve obsoleto cada vez más de prisa, incluyendo, porque no, el propio sujeto.: "el culto de lo nuevo hace del propio sujeto un objeto obsoleto..." (2000, Miller, p.15). Obviamente la información participa de este proceso, se convierte eventualmente en otro gadget, se transforma en una mercancía más, restringiendo su valor a lo novedoso de modo que se promueve lo nuevo en cuanto nuevo sin que importe en realidad el contenido mismo del saber que involucra. De esta manera el goce de la novedad se hace cada vez más insistente, más exigente, en su rivalidad mortífera con lo obsoleto. Miller considera, por otra parte, que insertarse en la cadena de las novedades puede representar participar de una norma social sintomática, alienándonos a ella. Por lo tanto: "pues ser que lo sano sea no insertarse."(2000, Miller, p.18). Otra característica de esta peculiar modalidad de lo nuevo es que comienza a automatizarse en su repetición por lo que pierde toda sorpresa y puede conocerse de antemano su obsolescencia. (2000, Miller). De esta manera lo novedoso y el goce que comporta se vuelven algo cada vez más previsible y mortífero a pesar de que la velocidad de su movimiento se acelera cada vez más. Miller, a pesar de lo expuesto respecto de la época, entiende que la relación del psicoanálisis con lo nuevo siempre ha sido muy diferente. "Si el algo nuevo que Freud descubrió estaba en el fondo de lo desconocido no es otro que el de la repetición: la presencia en cada uno de algo viejo, antiguo, obsoleto, que sigue activo, más poderoso que lo nuevo... Freud desordena todas las coordenadas temporales, hasta tal punto que lo viejo y lo nuevo confluyen(2000,Miller, p.20). Se trata para nosotros entonces de encontrar lo nuevo en lo antiguo y no lo "falsamente nuevo de la novedad mercantil" (2000, Miller). Cuando el saber se transforma en un gadget no es tanto el problema de que lo nuevo remplace a lo anterior. No se trata de la pérdida de la vigencia y la pertinencia, por ejemplo, del objeto a como concepto sino que el saber que se incorpore se transforme más bien en un slogan que tenga su valor esencialmente en lo novedoso y no en la verdad que eventualmente lo determina. Lo nuevo por lo nuevo mismo es una cuestión que se reduce a la moda, a la moda de la pulsión de muerte encubierta en lo novedoso. En este marco, el saber puede convertirse en una serie de novedades que prontamente se tornan obsoletas para ser reemplazadas por otras que cumplirán el mismo papel. El empuje por lo novedoso representa un modo de la presencia y del retorno en lo real de una versión feroz del superyó, porque no una peculiar versión del empuje a la mujer, una suerte de salvajismo del no-todo que no deja de ser parte del

menú de los elementos que actualmente se utilizan para acrecentar el "infantilismo generalizado" que caracteriza a la subjetividad contemporánea invadiendo y destituyendo la naturaleza de cualquier contenido de la cultura para transformarlo en una mercancía. De este modo se autoriza la posibilidad de transformar sin límite alguno cualquier producto a los fines de su mejor comercialización, rompiéndose la relación con la verdad y en aras del logro de una mayor productividad.

C) Lo Temporal:

Este afán por lo novedoso que contamina nuestra relación con todo ente no es ajeno, como podrá apreciarse con la cuestión de lo temporal. Como sabemos en el final de su enseñanza Lacan fue muy crítico de la noción de eternidad. En "El Momento de Concluir" define a la misma como el sueño de un despertar. (2007, Miller) En verdad ha sido parte de la historia de la filosofía intentar producir la forclusión del tiempo con el fin de salvaguardar al ser y a lo verdadero de las inclemencias del paso del tiempo. La espacialización del tiempo significó, con el advenimiento de la ciencia, la posibilidad del dominio del mismo. Por un lado, desde el empirismo se lo asoció con la línea recta, con la duración, una sumatoria de instantes sucesivos, por otro y en función del aporte kantiano se hizo del tiempo una forma a priori en relación a la experiencia: "esfuerzo que dio nacimiento a ese fabuloso concepto, al mito extraordinario de la eternidad, que pone el ser al abrigo del tiempo".(2000,Miller, p.18) El tiempo como longitud constituyó la experiencia espontánea del tiempo psicológico, en tanto transcurrir, que progresa y que va en dirección al futuro. Esta modalidad progrediente de lo temporal fue cuestionada por Lacan quien por su parte operó una transformación sobre esta lectura lineal para producir una estratificación del mismo proponiendo una doble temporalidad. De esta manera a la primera modalidad del tiempo imaginario que se sucede le agrega el: "funcionamiento de una temporalidad retroactiva que tiene como efecto de significación, la necesidad" (2000, Miller, p.19). A partir del momento en que algo sucede, será siempre considerado como verdadero. Lo posible se efectiviza en tanto necesario. Nos encontramos entonces con una temporalidad que se dirige al pasado y que es constitutiva de la ilusión del Sujeto supuesto al Saber y de la que también participa la noción de lo eterno pues lo que pertenece al futuro ya está de alguna manera inscripto en el pasado. Es en la sesión analítica en donde podemos hacer la experiencia pura de la reversión temporal que propone Lacan. Esta dimensión atemporal del inconciente se actualiza por la presencia del analista: "el modo del tiempo pasado está actualizado por la presencia del analista" (2000, Miller, p.35). El mismo encarna el operador que hace posible esta experiencia identificándose al fuera de tiempo del inconciente. Por otra parte, es la interpretación el medio mediante el cual el analista desarticula el efecto anterior reintroduciendo la función temporal. En tanto acontecimiento imprevisto la misma se instituye como corte en la lógica del inconciente-repetición (2004, Miller) y toma el estatuto de un acto tendiente a poner en forma la debilidad mental del parletre. En términos de la lógica aristotélica la interpretación inscribiéndose en lo temporal bajo la forma de la sorpresa opera en el plano de lo contingente para que cese de no escribirse lo que no cesa de no escribirse (lo imposible). En este sentido

se puede comprobar que lo contingente aparece sobre el fondo de lo imposible, es decir de la ausencia de relación sexual. Si en la dimensión del Sujeto supuesto al Saber el mismo se constituye como “sujeto puntual y evanescente de la articulación significativa” (2000, Miller, p.45), el acto analítico, por su parte, abre la dimensión de una temporalidad en la que habita el parletre y que va más allá del presente instantáneo aristotélico. Ya no se trata de un presente delgado sino “con espesor” (2000, Miller, p.44) lo que lo transforma en una especie de presente con cierto espesor, con cierta duración, que incluye cierta cantidad de tiempo extraída del pasado y del futuro. Para ser más precisos el acontecimiento-interpretación más que inscribirse en el tiempo lo crea. (2000, Miller) Nos encontramos entonces con el efecto de la presencia de un tiempo que articula su doble modalidad y que rescata su dimensión de real en tanto incluye el goce libidinal. Mientras que el acto analítico restituye, repito, la articulación entre las dos temporalidades: la progrediente y la regrediente, nuestra época le propone la experiencia al individuo consumidor de un fuera de tiempo radical que no es el de la eternidad sino la de una experiencia forclusiva del mismo : la del olvido del olvido del ser(toda época presupone el olvido del ser) en la que el presente parece enajenarse de toda duración ,aún la lineal. Un presente instantáneo que se torna inmediatamente obsoleto y que transforma toda experiencia subjetiva en un slogan que se vacía de significación y que pierde todo anclaje, característico de lo que en algún caso se define como la lógica de una época parafrénica en la que lo real se suelta y las articulaciones simbólico-imaginarias que subsisten pierden toda orientación.

D) El Individuo Actual:

Es la idiosincrasia del gadget. Todo objeto puede “gadgetizarse” degradando su naturaleza original para convertirse en objetos “pret-a-porter” que prontamente serán abandonados por otros nuevos a consumir rápidamente antes de que se vuelvan desecho. La ciencia articulada a la lógica del capital ha alterado paulatinamente la institucionalidad constituida por el amo tradicional. Su pretensión en cuanto a constituir un puro sujeto universal elidiendo la singularidad que nos habita en tanto seres hablantes produce un retorno el malestar civilizatorio que se tramita ya no bajo la forma del síntoma sino a través de la practicas segregativas, a través del aumento del odio racista. La ciencia que durante la modernidad estuvo ligada a la verdad a través de la búsqueda de nuevos saberes ha sufrido una mutación que la ha convertido en su espectro técnico. En función de esta transformación el derrotero actual del capitalismo demuestra cada vez más el efecto de que su devenir no lo hace entrar en crisis sino que más bien pone en crisis a todas las instituciones de la sociedad en un movimiento circular e ilimitado que articula directamente el saber con la pulsión de muerte. Según Jorge Alemán se introduce una suerte de voluntad ilimitada sin sujeto, un empuje superyoico ligado a una lógica forclusiva que produce modos de retorno en lo real ,no solo en las practicas segregativa ya mencionadas, sino también en las variadas forma de regionalismos y fundamentalismos que encarnan el retorno salvaje de la singularidad forcluida. Una de las mayores pretensiones del neoliberalismo, la ideología que sostiene este empuje ilimitado del capital, radica en intentar producir también una subjetividad: la de

un sujeto narcisista y cínico atrapado en el goce autista del objeto técnico. Gilles Lipovetsky nos describe lo que él considera como el pasaje de la transición post-moderna hacia la hipermodernidad a la que define como “una sociedad liberal, caracterizada por el movimiento, la fluidez, la flexibilidad, más desligada que nunca de los grandes principios estructuradores de la modernidad... es la época de un narciso responsable, eficaz que rompe con el d los años post-modernos, amante del placer y de las libertades.”(Lipovetsky, 2008,27). La mayor obsesión del individualismo actual no se relaciona tanto con la búsqueda del goce sino más bien con la medicalización de la vida a partir del temor a la enfermedad y la vejez: “los ideales hedonistas han sido sustituidos por la ideología de la salud y la longevidad.”(Lipovetsky, 2008, p. 76). De este modo se conforma una nueva forma de la subjetividad definida como la del sujeto del riesgo apremiado por la inseguridad de la existencia. Un hiperindividualismo que comienza a desligarse lentamente del culto por el instante absoluto hacia la preocupación de lo inmediato por venir. Una suerte de duración breve sin el armado de un proyecto subjetivo a largo plazo. Mientras se tiene la suerte de pertenecer al sistema será un individuo hiperactivo intentando hacer un uso eficaz del escaso tiempo con el que cuenta siempre y cuando no caiga en el pozo del desecho en donde vivirá agobiado por el tiempo muerto de su existencia. Por su parte Zygmunt Bauman enfatiza en la relación de esta nueva modalidad de la subjetividad con el tiempo hablándonos de la vida instantánea. En su opinión en la modernidad líquida la noción de la eternidad en lo temporal ha desaparecido: “El corto plazo ha reemplazado al largo plazo y ha convertido la instantaneidad en ideal último. La modernidad fluida promueve al tiempo al rango de envase de capacidad infinita, pero a la vez disuelve, denigra y devalúa su duración.” (Bauman, 2008, p.134). El advenimiento de la instantaneidad lleva a la cultura a una nueva realidad en la que todo lo aprendido en el pasado ya no funciona como referencia para el individuo. Este efecto de licuefacción de lo temporal produce una subjetividad sin brújula alguna en cuanto a poder responder de alguna manera a la facticidad de la existencia. El sujeto del riesgo con su breve temporalidad plagada de preocupación no deja de ser un modo del retorno de lo que traumatiza que intenta producir alguna significación que por lo menos programe al individuo para que tema y se vuelva obsesivo en el cuidado de su salud como modo precario de encontrar algún sentido a su existencia. La ciencia actual entendida como “la ideología de la supresión del sujeto” (Lacan, 2012, p.460) ha llevado a una radicalización de los procesos de segregación.

E) La Segregación:

Lacan considera que la función de la segregación ligada a la hermandad freudiana es la defensa ante la inexistencia de la relación sexual, la que pondría en juego la presencia femenina como lo innombrable en el amor. En la época del declive del Nombre del Padre en la cultura cual es el estatuto de la hermandad y por ende de los nuevos procesos segregativos. Si la lógica imperante ya no es la de la excepción paterna y el para todos del universo fálico que ocurre con las nuevas masas carentes de líder alguno y de referencia a la estructura del Ideal del Yo? En “La Proposición del 9 de Octubre de 1967” Lacan afirma que: “Nuestro porvenir de mer-

cados comunes será balanceado por la extensión cada vez más dura de los procesos de segregación” (Lacan, 2012, p.276.) considerando que la ciencia que la misma introduce es responsable del reordenamiento que se produce en las agrupaciones sociales. El racismo como fraternidad del cuerpo, fuertemente arraigado a lo imaginario, parece poder prescindir de la referencia al orden simbólico resultado de la lógica edípica, pudiendo elucidarse exclusivamente a partir de la prevalencia del objeto a. En el “Pequeño Discurso a los Psiquiatras” Lacan advierte que el precio a pagar por el desconocimiento de lo singular del goce que habita en el ser hablante postulando un puro sujeto universal es el retorno salvaje del objeto a como incidencia directa del gadget sobre el cuerpo. A diferencia de los efectos de segregación de lo femenino propio de la hermandad de la masa, los efectos de segregación propios de la época actual responden más bien a lo que Miller ha definido en su momento como la “feminización” de la civilización contemporánea. En este caso se trata de la hermandad del fundamentalismo que da lugar al “desvarío de nuestro goce”. Se trata de una posición que puede precisarse a partir de las fórmulas de la sexuación. En efecto este fundamentalismo se funda en la articulación de la ausencia de excepción propia del lado derecho de las fórmulas con el paratodos, segundo cuantor que se encuentra en el lado izquierdo de las mismas. Sin duda una particular relación en la que: “de la negación de la excepción se sigue la necesidad del para-todo, y más bien se da el paso que conjuga negación de la excepción y paratodismo.” (Schejtman, 2003, p.239) Este fundamentalismo que acompaña a las nuevas formas segregativas acompaña al empuje del mercado del que es solidario: “que no haya nadie que no consuma”. De esta manera en el pasaje hacia la hipermodernidad la segregación bajo su modalidad clásica se ha agudizado produciendo nuevas formas de exclusión de aquello radicalmente Otro: “El mundo actual muestra un proceso disciplinario de los cuerpos, más sutil y penetrante que la clásica bipartición entre normalización y exclusión, entre un afuera normativizado y un afuera de la norma. La sociedades globalizadas producen neo-segregaciones en las cuales las poblaciones encuentran una vía de nominación y una identidad de goce en torno a una identificación o a una posición genérica” (Cosenza, 2017). El resultado de esta feminización de la época promueve la segregación ya no tanto de lo femenino sino de la diferencia en sí misma, incluida la diferencia sexual. Lacan se ha adelantado a su tiempo cuando ya nos advertía de los peligros de la instauración discursiva del neo- discurso capitalista. Discurso definido por él mismo como muy astuto en 1972 pero destinado a terminar de manera funesta. En realidad se trata de una mutación del discurso amo caracterizada por el trueque entre el S1 y el S lo que trae como consecuencia la emancipación del sujeto del inconciente que lo determina y el cambio en la orientación de los vectores que, con la ausencia de la barrera de la imposibilidad, da cuenta de la producción de una circularidad infinita que ejemplifica el modo de goce fundamentalista que en su rechazo de la castración no encuentra punto de capitón alguno. El sujeto queda transformado en la nueva versión del individuo consumidor, atrapado por el empuje desenfrenado al consumo, gracias a los productos que la tecnociencia y el mercado producen en su articulación siniestra. El gadget se convierte entonces en el

objeto privilegiado para el tratamiento del trauma estructural de la lengua, un modo de tramitación unisex que elide radicalmente la diferencia entre los sexos.

F) Lo Singular:

Pero el psicoanálisis no se queda exclusivamente en una posición de denuncia. Por el contrario, Lacan ya nos anuncia en el seminario 14 que “El inconciente es la política” (Lacan, 1967, p.132) orientando un camino que vuelve a transitar en “La Tercera” cuando nos advierte por los efectos del real desbocado como consecuencia de los efectos de la ciencia y también en “Televisión” en donde afirma que: “Cuanto más santos seamos, más nos reiremos: es mi principio, es incluso la salida del discurso capitalista, lo cual, si solo es para algunos, no constituirá ningún progreso” (Lacan, 2012, p.546) . La figura del santo se inspira en el modelo de Baltasar Gracián religioso caracterizado entre otras cosas, por saber más que nadie sobre lo femenino y por no hacer culto de la ostentación. Para Lacan: “el santo hace desecho del goce” (Lacan, 2012, p.546). Queda en claro que la salida del discurso capitalista es ante todo, si se quiere, una salida epistémica que se corresponde obviamente con el fin del análisis. De todas maneras nos advierte que si dicha solución solo queda reducida para algunos elegidos ello no tendrá incidencia alguna en el malestar de la civilización. Encerrados en el pequeño circuito de la profesión liberal el psicoanálisis no cumplirá el cometido que Lacan nos proponía desde los primeros tiempos de su enseñanza cuando en “Función y Campo” nos decía que: “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿Cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? Que conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes.”(Lacan, 1988, p.309). En este sentido la interpretación seguramente debiera apuntar al fundamento, al decir, que subyace en las formas discursivas actuales que intentan imponer su hegemonía sobre las demás. En particular cuando el discurso del amo post- moderno excluye radicalmente relación alguna con el inconciente. La política del psicoanálisis debiera apuntar más allá de las buenas razones e intenciones a partir de una ética que tenga como principio el acto. En este sentido no se trata de partir desde el padre sino del inconciente como lo que está por definirse. En los tiempos del Otro que no existe la política toma forma a partir del síntoma entendido como acontecimiento de cuerpo pues la letra del síntoma nos ofrece la respuesta al sujeto desbrujulado de la época. Por otro lado lo singular que habita en el ser hablante no solo representa una respuesta a la falta en ser sino también es la única dimensión que el empuje a la mujer propio del discurso capitalista no puede subsumir ni reducir. La salida de esta perversión del discurso amo radica en aquello que estructuralmente no puede transformarse en mercancía pero solo el largo recorrido de un análisis suele ser la vía por la que el sujeto puede dejar de rechazar el núcleo de goce éxtimo y singular que habita en el núcleo de su inconciente. Constatamos entonces que una clínica orientada en lo real del síntoma se constituye en el camino real en cuanto a una respuesta novedosa para los males de nuestra época. Resulta un

poco más enigmático el modo en que la “acción lacaniana” puede verter en la sociedad su saber de modo que la transformación civilizatoria esperada no sea solo para unos pocos tal como lo planteó Lacan en su momento.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) Alemán, J. (2009): “Para una Izquierda Lacaniana”, Grama Ediciones, Buenos Aires.
- 2) Lacan, J. (1993): “La Tercera” en Intervenciones y Textos II, Manantial, Buenos Aires.
- 3) Lacan, J. (2012): “Radiofonía” en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires.
- 4) Miller, J-A. (2015): en Revista Lacaniana de Psicoanálisis, Año X, n° 19.
- 5) Miller, J-A. (2000): “Tres Conferencias Brasileñas”, Rio de Janeiro.
- 6) Miller, J-A. (2000): “La Erótica del Tiempo y Otros Textos”, Tres Haches, Buenos Aires.
- 7) Miller, J-A. (2013): “El Últimísimo Lacan”, Paidós, Buenos Aires.
- 8) Miller, J-A. (2004): “Los Usos del Lapso”, Paidós, Buenos Aires.
- 9) Lipovetsky, G. (2008): “Los Tiempos Hipermodernos”, Anagrama, Barcelona.
- 10) Bauman, Z. (2008): “Modernidad Líquida”, Fondo de Cultura Económicas, Buenos Aires.
- 11) Lacan, J. (2102): “Proposición del 9 de Octubre de 1967 sobre el Psicoanalista” en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires.
- 12) Shejtman, F. (2003): “Capitalismo y Fundamentalismo” en El Psicoanálisis Aplicado a las Toxicomanías, TyA, Buenos Aires.
- 13) Cosenza, D. (2017): “Sobre la Segregación Inclusiva”, Inédito.
- 14) Lacan, J. (2012): “Televisión” en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires.
- 15) Lacan, J. (1988): “Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis” en Escritos I. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.